



46 LA FAMILIA MÁS GRANDE ensancha su corazón y lo abre a los demás

La última reflexión del papa Francisco en este capítulo quinto habrá sorprendido a más de uno. Él teme que alguna familia se aísle en su entorno más cercano y no descubra la riqueza que puede comportar el simple hecho de mantenerse abierta a los demás y de establecer relaciones con otras familias con las que puede compartir parte de su vida. De este modo, forma una *familia más grande*.

Según él, esta familia más grande no solo no debe ser ignorada, sino que debe ser favorecida y potenciada.

«Además del círculo pequeño que conforman los cónyuges y sus hijos, está la familia más grande, que no puede ser ignorada.

En efecto, “el amor entre el esposo y la esposa, y, de forma derivada y más amplia, el amor entre los miembros de la misma familia —entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre parientes y familiares— está animado e impulsado por un dinamismo interior e incesante que conduce la familia a una **comunión** cada vez más profunda e intensa, fundamento y alma de la **comunidad** conyugal y familiar” (*Familiaris Consortio*, 18).

Los amigos y otras familias forman parte de esta familia más grande, y también las comunidades de familias que se apoyan mutuamente en sus dificultades, en su compromiso social y en su fe» (AL 196).

Francisco no se ha contentado con esta breve descripción y ha tenido la valentía de enumerar los tipos de personas que pueden sentirse acogidas y valoradas en esta *familia más grande*, de tal modo que casi se podría afirmar que constituiría una imagen especial de la sociedad. Es decir, él se imagina una familia que mantiene la puerta abierta a todos los que necesitan el calor de un hogar.

«Esta familia más grande debería integrar, con mucho amor, a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las madres solteras que deben velar por la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, a los separados o viudos que sufren la soledad, a los

ancianos y los enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos. También debería acoger a los que han naufragado en sus vidas.

Esta familia más grande también puede ayudar a compensar las fragilidades de los padres, descubrir y denunciar a tiempo posibles situaciones de violencia o incluso de abuso sufridos por los niños, y asegurarles un amor sano y una estabilidad familiar cuando sus padres se muestren incapaces de lograrlo sin ayuda» (AL 197).

Con estas palabras, Francisco nos ha invitado a abrir nuestro corazón a tantas personas necesitadas de amor y de compañía. Un hermoso toque de atención a todas las familias cristianas.

Francisco concluye este capítulo sobre la fecundidad del amor conyugal abriendo todavía más la puerta del hogar familiar, con la finalidad de dar cabida a los parientes de los cónyuges, haciendo de este gesto una expresión de amor generoso al cónyuge respectivo. Es del todo evidente que esta opción requiere comprensión, respeto mutuo y generosidad.

«Finalmente, no podemos olvidar que esta gran familia incluye también al suegro, la suegra y todos los parientes de los cónyuges.

Una delicadeza propia del amor consiste en evitar que estos parientes sean considerados una competencia desleal, una amenaza o una intrusión. La unión conyugal requiere respeto a sus tradiciones y costumbres, el esfuerzo por comprender su lenguaje y evitar las críticas, cuidarlos y apreciarlos, preservando siempre la legítima privacidad y la independencia de la pareja.

Estas actitudes son también un modo exquisito de expresar el amor generoso al propio cónyuge» (AL 198).

- ¿Qué sentimientos puede despertar en ti esta propuesta del papa Francisco? ¿Crees que está fuera de lugar? ¿Es una exigencia en toda familia cristiana?
- Sé más concreto. ¿Cómo puedes abrir tu corazón a los que, en el entorno de tu propia familia, están más necesitados de amor?
- ¿Qué impresión te ha dejado la lectura del primer párrafo del número 197, en el que Francisco enumera los posibles miembros de «esta familia más grande»?

edebé

Extracto del libro *Exhortación del PAPA FRANCISCO — LA ALEGRÍA DEL AMOR*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS